

RELATOS

DE

ALZHEIMER

Caperucita
roja

RELATO DE LA NIETA.

Aguel día en un lugar especial de la casa pasó todo. Hace un año que murió mi abuelo, mi abuela vive sola desde entonces. Nunca me gustó la idea de que muriera mi abuelo y menos pensar que nunca más lo volvería a ver. Desde aquel momento no tengo sentimientos, me he vuelto muy fría. A veces sueño con él y veo que ha vuelto, pero me despierto, miro a mi alrededor y veo que él no está allí. ¿Por qué le tocó a mi abuelo? Una neurona infectada de alzheimer le mató. Solo tenía sesenta y cuatro años. El alzheimer le hizo ver cosas que no eran, imaginar otras cosas y no acordarse de nada. Falleció sin acordarse de sus nietos, de sus hijos y de nadie.

El otro día fuimos al pueblo a ver a mi abuela, ya que vive sola. Siempre cuando llegamos tiene hecha la comida pero ese día no la tenía. Estaba viendo la televisión en el sofá. Nos vio llegar y exclamó: "¡Se me había olvidado!"

La abuela estaba rara, en vez de echar sal a la comida, echó azúcar. No se acordaba de como hacer la comida.

Desde que murió el abuelo, nunca me había comportado

2
carinosa con la abuela, pero aquel día me recordó al abuelo y empecé a serlo.

Mamá no notó nada, pero yo sí; la abuela tenía Alzheimer.

Fuí prudente y le empecé a preguntar cosas como: "¿Cómo puedo cocinar garbanzos?" "¿Dónde está el baño?" Ella dio los primeros síntomas, solo se acordaba a medias.

Siempre he pensado que el fantasma del abuelo estaba ahí y necesitaba a la abuela en el otro mundo, así que empecé a robar ideas y quitar recuerdos.

Desde ese día empecé a coger cariño a las cosas, pues mi abuela necesitaba cariño, así que la empecé a invitar al campo. Justo al lugar donde mi abuelo y yo jugábamos a la petanca. Estuvimos jugando y no me llamaba por mi nombre.

Organicé una acampada familiar en el bosque.

RELATO DE LA ABUELA

No sé qué me pasa, veo cuerpos sin cara y no me acuerdo de nada.

Estamos en una "¿acampodamiénta?" ¡Ya se me ha olvidado el nombre!.

3
Abuela: "Tengo una nieta y dos hijos".

Nieta: "No, abuela, tienes tres tíos, una nieta y cinco hijos."

Abuela: "Ah, es verdad...".

NARRADOR

Estaban paseando por el bosque cuando de repente empezaron a desaparecer personas. Primero los dos tíos, después los otros tres nietos y después las tres tías, mamá y papá.

Quedaron la abuela y su nieta y se dieron un gran abrazo. Llevaban mucho tiempo sin darse uno igual.

En cada árbol empezó a aparecer un del abuelo, la abuela y ella.

Al cabo de un tiempo, la abuela y la nieta empezaron a ir todos los días al "bosque de los recuerdos" o por lo menos ellas lo llamaban así.

SEGUNDO RELATO DE LA NIETA

La abuela está cada vez peor, se lo acabo de decir a mamá y dice que la lleve al bosque.

Llamé a la abuela y a mamá y nos reunimos en el bosque. La campada familiar había reunido a toda la familia que esperaban allí a la abuela.

Mi madre empezó a preguntar:

"¿Cómo se llama él?" Señalando a su hijo.

"No sé".

"¿Cómo se llama ella?" - Dijo señalándome cuando llegué.

A la abuela se le puso una sonrisa de oreja a oreja.

y dijo:

- "Mi nieta".

A mi madre se le saltaron las lágrimas; no reconocía a nadie, pero a mí sí.

Ese mes fue el más bonito de mi vida; viví las mejores experiencias del alzheimer con mi abuela.

Estábamos en el lugar especial de la casa, donde murió mi abuelo, cuando de pronto mi abuela dijo:

- "Me voy con tu abuelo, que me necesita", sonrió y murió allí.

Vi como el tiempo iba retrocediendo, desde que murió hasta que nació y me di cuenta de que todo son simples recuerdos, que todo lo que se va, no vuelve.

FIN



